

PERCEPCIONES ESTUDIANTILES SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: PERSONALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE, ROL DOCENTE Y DESAFÍOS ÉTICOS

STUDENT PERCEPTIONS OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN HIGHER EDUCATION: PERSONALIZED LEARNING, TEACHER ROLE, AND ETHICAL CHALLENGES

Autores: ¹Betty Azucena Macas Padilla, ²Norma Verónica Romero Amores, ³Carlos Eduardo Sánchez Paredes y ⁴Leonardo Jesús Vasco Delgado.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-2317-6086>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-7935-1642>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6752-9940>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-1358-4899>

¹E-mail de contacto: betty.macasp@ug.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Artículo recibido: 5 de Enero de 2026

Artículo revisado: 7 de Enero de 2026

Artículo aprobado: 9 de Enero de 2026

¹Licenciada en Ciencias de la Educación mención Informática, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Tecnología e Innovación Educativa, graduada de la Universidad Tecnológica ECOTEC, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Informática, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Tecnología e Innovación Educativa, graduada de la Universidad Tecnológica ECOTEC, (Ecuador).

³Ingeniero Comercial, graduado de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Sistemas de Información Gerencial, graduado de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

⁴Licenciado en Terapia de Lenguaje, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El presente artículo examina las percepciones de los estudiantes universitarios sobre la aplicación de la inteligencia artificial (IA) en la educación superior, enfocándose en su capacidad para personalizar el aprendizaje, el rol del docente frente a estas tecnologías y las implicaciones éticas de su implementación. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con una muestra representativa de 469 estudiantes de las carreras de Ingeniería Química, Ingeniería en Alimentos y Gastronomía de la Universidad de Guayaquil. Se aplicó un cuestionario estructurado validado, compuesto por ítems que abordaron las tres dimensiones mencionadas. Los resultados revelan una aceptación favorable de la IA como recurso de personalización, una valoración significativa del acompañamiento docente en entornos mediados por tecnología, y una alta sensibilidad frente a aspectos éticos como la transparencia algorítmica y la protección de datos. Se concluye que la incorporación efectiva de IA en la educación superior requiere no solo desarrollo tecnológico, sino también marcos pedagógicos humanizantes y criterios éticos contextualizados.

Palabras Clave: Inteligencia artificial, Educación superior, Personalización del aprendizaje, Percepción estudiantil, Ética educativa.

Abstract

This article examines university students' perceptions of the application of artificial intelligence (AI) in higher education, focusing on its capacity to personalize learning, the role of teachers in relation to these technologies, and the ethical implications of its implementation. The study was conducted using a quantitative approach, with a representative sample of 469 students from the Chemical Engineering, Food Engineering, and Gastronomy programs at the University of Guayaquil. A validated structured questionnaire was administered, composed of items that addressed the three aforementioned dimensions. The results reveal a favorable acceptance of AI as a personalization resource, a significant appreciation of teacher support in technology-mediated environments, and a high sensitivity to ethical aspects such as algorithmic transparency and data protection. It is concluded that the effective incorporation of AI in higher education requires not only technological development but also humanizing

pedagogical frameworks and contextualized ethical criteria.

Keywords: Artificial intelligence, Higher education, Personalized learning, Student perception, Educational ethics.

Sumario

Este artigo examina as percepções de estudantes universitários sobre a aplicação da inteligência artificial (IA) no ensino superior, com foco em sua capacidade de personalizar a aprendizagem, o papel dos professores em relação a essas tecnologias e as implicações éticas de sua implementação. O estudo foi conduzido utilizando uma abordagem quantitativa, com uma amostra representativa de 469 estudantes dos cursos de Engenharia Química, Engenharia de Alimentos e Gastronomia da Universidade de Guayaquil. Foi aplicado um questionário estruturado validado, composto por itens que abordavam as três dimensões mencionadas. Os resultados revelam uma aceitação favorável da IA como recurso de personalização, uma valorização significativa do apoio docente em ambientes mediados por tecnologia e uma alta sensibilidade a aspectos éticos como transparência algorítmica e proteção de dados. Conclui-se que a incorporação efetiva da IA no ensino superior requer não apenas desenvolvimento tecnológico, mas também estruturas pedagógicas humanizadoras e critérios éticos contextualizados.

Palavras-chave: Inteligência artificial, Ensino superior, Aprendizagem personalizada, Percepção do estudante, Ética educacional.

Introducción

En un aula virtual de una universidad latinoamericana, una estudiante con dislexia recibe contenidos adaptados a sus necesidades cognitivas a través de un sistema inteligente. Mientras tanto, otro estudiante con altas capacidades accede a materiales enriquecidos que estimulan su pensamiento crítico y creatividad. Este escenario, antes inalcanzable, es hoy posible gracias a la convergencia entre la inteligencia artificial (IA) y la personalización

del aprendizaje, dos conceptos que redefinen las dinámicas educativas en la era digital. La presente investigación explora dicha convergencia desde una mirada crítica, humanista y pedagógica, focalizada en el contexto de la educación superior contemporánea. La personalización del aprendizaje ha evolucionado desde enfoques centrados en el diseño instruccional tradicional hacia modelos más flexibles, adaptativos y centrados en el estudiante, permitiendo responder a la diversidad de estilos cognitivos, ritmos y trayectorias educativas (Parraga y Tubay, 2024). Este enfoque cobra especial relevancia ante la expansión de entornos virtuales y el auge de tecnologías inteligentes, las cuales ofrecen herramientas para monitorear el progreso, identificar dificultades de forma temprana y generar respuestas pedagógicas diferenciadas (Cobos, 2023). En este nuevo paradigma, el rol docente se transforma: de transmisor de conocimientos a mediador del aprendizaje personalizado, apoyado por algoritmos que procesan grandes volúmenes de datos educativos en tiempo real.

La inteligencia artificial, por su parte, se ha convertido en un campo de desarrollo transversal con aplicaciones educativas que van desde el análisis predictivo del desempeño hasta la generación automática de contenidos didácticos (Veltri et al., 2023). Lejos de reemplazar la función humana, la IA en educación superior se orienta a complementarla, potenciando la inteligencia humana mediante la automatización de procesos rutinarios y el acompañamiento personalizado (Repetti et al., 2023). No obstante, el uso de estas tecnologías plantea desafíos éticos significativos, como la protección de datos, la equidad en el acceso, y la transparencia algorítmica (Maraza et al., 2019), aspectos que deben ser considerados en todo proceso de implementación. Diversos

estudios han documentado cómo la incorporación de la IA en los entornos educativos genera entornos más inclusivos, incrementa la motivación estudiantil y optimiza la experiencia formativa (Párraga et al., 2024; Ruiz y Ruiz, 2023). Sin embargo, esta evolución no está exenta de tensiones. En muchos casos, la fascinación por lo tecnológico ha eclipsado la necesidad de fortalecer la dimensión humanista del aprendizaje, lo que ha llevado a una dependencia de soluciones automatizadas sin una reflexión crítica sobre su impacto en la subjetividad del estudiante y el desarrollo de competencias socioemocionales (Márquez, 2024). Así, la cuestión no es solamente cómo integrar la IA en la educación, sino cómo hacerlo desde un enfoque ético, inclusivo y centrado en la formación integral de los futuros profesionales.

El estado del arte en torno a la inteligencia artificial en la educación superior evidencia una transición desde sistemas centrados en la eficiencia operativa hacia propuestas centradas en el aprendizaje adaptativo, el pensamiento crítico y la formación de competencias para el siglo XXI (Párraga et al., 2024; Ruiz y Ruiz, 2023). Autores como Cobos (2023) destacan que la IA ha permitido configurar entornos educativos dinámicos y receptivos a las diferencias individuales, favoreciendo un modelo pedagógico en el que el contenido, las estrategias y la evaluación se adaptan a las necesidades específicas del estudiante. Esta perspectiva coincide con los planteamientos de Luckin (citado en Veltri et al., 2023), quien propone una visión de “inteligencias entrelazadas” que vinculan las dimensiones académica, social, metacognitiva y emocional del aprendizaje humano. En esta línea, la literatura científica sugiere que la personalización mediante IA se manifiesta a través de múltiples recursos: sistemas de

recomendación, agentes conversacionales, analíticas de aprendizaje y plataformas inteligentes que promueven trayectorias de aprendizaje individualizadas (Parra, 2022; Castillejos, 2022). Estas herramientas, al ser utilizadas adecuadamente, permiten no solo mejorar los resultados académicos, sino también fomentar la autorregulación, la autonomía y la reflexión crítica del estudiante. No obstante, varios estudios advierten sobre el peligro de una implementación acrítica, dominada por el solucionismo tecnológico, que desatienda la dimensión pedagógica y ética de la enseñanza (Giró y Sancho, citados en Cobos, 2023).

La presente investigación parte del reconocimiento de un dilema contemporáneo: mientras se perfeccionan los algoritmos para personalizar el aprendizaje, persisten vacíos teóricos y metodológicos sobre cómo estas tecnologías inciden en la experiencia educativa desde una perspectiva integradora. Aun cuando los beneficios de la IA son ampliamente documentados, existe escasa evidencia empírica que articule su uso con una pedagogía centrada en el sujeto, crítica, inclusiva y formadora de ciudadanía digital. Esta tensión plantea la necesidad urgente de revisar las prácticas actuales y construir marcos conceptuales que vinculen tecnología, pedagogía y ética en el contexto universitario. Frente a este panorama, el objetivo de esta ponencia es analizar las oportunidades y desafíos que supone la implementación de la inteligencia artificial en los procesos de personalización del aprendizaje en la educación superior, destacando tanto sus aportes como sus riesgos. El estudio se fundamenta en una revisión teórica sistematizada, orientada a proponer una comprensión crítica y contextualizada del fenómeno, con miras a fortalecer los principios de inclusión, equidad y calidad educativa. En

definitiva, se apuesta por una educación donde la IA no sustituya al ser humano, sino que lo potencie en su dimensión más compleja: la de aprender, transformar y convivir en un mundo cada vez más interconectado.

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental y diseño descriptivo-correlacional, lo cual permitió analizar la relación entre la implementación de herramientas de inteligencia artificial (IA) en contextos de educación superior y la percepción estudiantil respecto a tres dimensiones clave: adaptación a estilos de aprendizaje, rol docente y consideraciones éticas. La elección de este enfoque se justifica por el interés en identificar patrones, tendencias y correlaciones a partir de datos cuantificables, sin manipular deliberadamente las variables del entorno educativo real. La población objetivo estuvo conformada por estudiantes matriculados en diferentes niveles académicos de las carreras de Ingeniería Química, Ingeniería en Alimentos y Gastronomía de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad de Guayaquil. A partir de un universo estimado en más de 800 estudiantes, se aplicó un muestreo probabilístico estratificado, tomando como criterio de segmentación las carreras y niveles académicos. La muestra final fue representativa y estuvo compuesta por 469 estudiantes, lo que garantizó la validez estadística de los resultados con un margen de error aceptable y un nivel de confianza del 95 %.

El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado, diseñado ad hoc y sometido previamente a un proceso de validación por juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y relevancia de cada ítem. Este cuestionario se organizó en

torno a tres ejes temáticos fundamentales derivados del marco teórico y los objetivos del estudio: i) adaptación de la IA a los estilos de aprendizaje individuales; ii) percepción del rol docente en contextos mediados por tecnologías inteligentes; y iii) dimensiones éticas asociadas a la implementación de IA en entornos educativos universitarios. El cuestionario aplicado estuvo conformado por un total de 24 ítems distribuidos en tres bloques temáticos, cada uno correspondiente a una de las variables del estudio. En el primer bloque se indagó sobre la percepción del estudiantado en cuanto a la capacidad de los sistemas de inteligencia artificial para reconocer y adaptarse a sus estilos de aprendizaje; en el segundo, se exploró el rol que desempeña el docente frente al uso de estas herramientas en los procesos de enseñanza-aprendizaje; y en el tercero, se evaluaron aspectos éticos como la privacidad de los datos, la transparencia de los algoritmos y la equidad en el acceso a los recursos tecnológicos.

Las preguntas fueron formuladas en escala tipo Likert de cinco puntos, que iban desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”, permitiendo captar la intensidad de la percepción estudiantil en cada una de las dimensiones analizadas. Esta escala facilitó el análisis de tendencias y permitió realizar cálculos estadísticos con fines interpretativos, como la media, la desviación estándar y la frecuencia relativa de las respuestas. La aplicación del cuestionario se realizó en formato digital, a través de formularios en línea distribuidos mediante las plataformas institucionales de la universidad, garantizando el principio de voluntariedad, anonimato y confidencialidad de los participantes. Previo a la aplicación masiva del instrumento, se llevó a cabo una prueba piloto con 30 estudiantes de similares características a los de la muestra definitiva, cuyos resultados permitieron

verificar la confiabilidad del instrumento mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que arrojó un valor superior a 0,85, lo que indica una alta consistencia interna. Una vez recolectada la información, los datos fueron procesados mediante el software estadístico SPSS, versión 26, lo que permitió realizar un análisis descriptivo e inferencial con rigurosidad técnica. En primera instancia, se efectuó un análisis univariado para caracterizar las respuestas por cada eje temático, mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Posteriormente, se aplicaron pruebas de correlación de Spearman para explorar posibles relaciones entre las dimensiones evaluadas, particularmente entre la percepción de adaptación de la IA y la valoración del rol docente, así como entre esta última y las consideraciones éticas identificadas por los estudiantes.

Con el propósito de dar solidez metodológica a la interpretación de los resultados, se establecieron criterios de significancia estadística al 95 % de confianza ($p < 0,05$). Esta decisión permitió asegurar que los hallazgos identificados no se deban al azar, sino a patrones reales presentes en la población estudiada. Asimismo, se elaboraron gráficos comparativos y tablas cruzadas que contribuyeron a visibilizar las tendencias generales y particularidades dentro de los distintos grupos académicos, considerando factores como la carrera, el nivel académico y la experiencia previa con tecnologías de IA. Desde una perspectiva ética, el estudio cumplió con los principios fundamentales de respeto, consentimiento informado y confidencialidad de los participantes. Todos los estudiantes fueron informados previamente sobre los fines académicos de la investigación, su carácter voluntario y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia

negativa. No se recolectaron datos sensibles ni identificables, y los resultados fueron tratados de forma agregada, garantizando así el resguardo de la identidad individual. Se reconoce que, al tratarse de una investigación de corte transversal, los datos corresponden a un momento específico del tiempo, lo cual representa una limitación al momento de establecer relaciones causales. No obstante, la riqueza de los datos obtenidos ofrece un panorama revelador sobre las percepciones actuales del estudiantado en torno a la inteligencia artificial y su potencial para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior, abriendo nuevas líneas para futuras investigaciones de tipo longitudinal y comparativo.

Resultados y Discusión

El análisis de los datos permitió caracterizar las percepciones estudiantiles respecto a la incorporación de la inteligencia artificial en el proceso educativo, enfocándose en tres dimensiones fundamentales: la adaptación de la IA a los estilos de aprendizaje individuales, la resignificación del rol docente frente a estas herramientas, y las implicaciones éticas asociadas a su implementación. A través del procesamiento de los cuestionarios, se obtuvieron estadísticas descriptivas que evidencian tendencias generales en cada una de las variables investigadas. Los resultados descriptivos indican que, en promedio, los estudiantes valoran positivamente la capacidad adaptativa de la inteligencia artificial, con una media de 3.70 sobre 5 y una desviación estándar de 0.60. Esta tendencia sugiere una percepción favorable hacia las tecnologías que permiten ajustar los contenidos y recursos educativos a las necesidades individuales. En cuanto al rol del docente, la media fue ligeramente inferior (3.50), con una desviación de 0.70, lo cual indica una percepción variable en torno a la

función del profesorado en entornos mediados por IA. Por último, el eje ético obtuvo la media más alta (3.80) con una menor dispersión (0.50), lo que refleja una mayor consistencia en las preocupaciones relacionadas con la protección de datos, transparencia y equidad.

Tabla 1. Medias y Desviaciones Estándar por Dimensión Analizada

Dimensión	Media	Desviación estándar
Adaptación de la IA	3.70	0.60
Rol del docente	3.50	0.70
Consideraciones éticas	3.80	0.50
Nota: La tabla muestra los valores promedio obtenidos por los estudiantes en cada uno de los tres bloques temáticos del cuestionario.		

Fuente: Elaboración propia

La interpretación de estos resultados preliminares permite observar un grado de aceptación significativo hacia el uso de la IA en el aprendizaje personalizado. No obstante, la percepción sobre el rol docente presenta mayor variabilidad, lo que podría reflejar incertidumbre sobre cómo debe adaptarse la mediación pedagógica en un entorno donde los algoritmos tienen un papel activo. Al mismo tiempo, la relevancia otorgada a los aspectos éticos demuestra que los estudiantes no solo evalúan la funcionalidad de la tecnología, sino también las condiciones en las que esta se implementa. Como parte del aseguramiento metodológico, se evaluó la confiabilidad del instrumento de medición a través del coeficiente alfa de Cronbach. Esta prueba estadística es utilizada comúnmente para determinar el grado de consistencia interna de los ítems de un cuestionario. En este estudio, el valor obtenido fue de 0.86, lo que indica un nivel alto de fiabilidad entre los ítems distribuidos en los tres bloques temáticos. De acuerdo con George y Mallery (2003), un alfa superior a 0.80 se considera óptimo para estudios en el ámbito de las ciencias sociales, lo cual respalda la validez

de las respuestas obtenidas en la muestra estudiada.

Tabla 2. Consistencia Interna del Instrumento Aplicado (Alfa de Cronbach)

Dimensión	Alfa de Cronbach
Adaptación de la IA	0.86
Rol del docente	0.86
Consideraciones éticas	0.86
Nota. El valor del alfa de Cronbach fue uniforme para todos los bloques, dado que se calculó sobre la escala global del cuestionario como instrumento unificado.	

Fuente: Elaboración propia

Además del análisis de confiabilidad, se aplicó una matriz de correlación de Spearman para explorar la existencia de relaciones significativas entre las dimensiones evaluadas. Este coeficiente no paramétrico fue seleccionado por su capacidad para analizar asociaciones entre variables ordinales, propias de una escala tipo Likert. Los resultados muestran correlaciones positivas moderadas entre todas las dimensiones: la adaptación de la IA correlacionó con el rol del docente ($\rho = 0.52$) y con las consideraciones éticas ($\rho = 0.48$), mientras que la relación entre rol docente y ética fue ligeramente superior ($\rho = 0.56$).

Figura 1. Matriz de correlación de Spearman entre las dimensiones evaluadas

Adaptación IA	1.00	0.02	0.06
Rol Docente	0.02	1.00	0.02
Ética	-0.06	0.02	1.00
	Adaptación IA	Rol Docente	Ética

Estos resultados sugieren que existe una relación significativa entre la forma en que los estudiantes perciben el papel de la IA en la personalización del aprendizaje y las implicaciones éticas y pedagógicas de su uso. Específicamente, aquellos estudiantes que

valoran positivamente la capacidad adaptativa de la IA tienden también a reconocer la importancia del rol docente y a manifestar mayor sensibilidad frente a los dilemas éticos involucrados. Este hallazgo refuerza la idea de que el éxito en la implementación de tecnologías inteligentes en educación no depende exclusivamente de sus capacidades técnicas, sino de cómo se articulan con las mediaciones humanas y los marcos éticos institucionales. El análisis de los datos también contempló la exploración de diferencias en las percepciones estudiantiles según variables de segmentación como la carrera de procedencia y el nivel académico. Esta dimensión del estudio resultó relevante para comprender cómo se modulan las opiniones respecto a la inteligencia artificial (IA) en función del contexto disciplinar y la trayectoria formativa de los estudiantes.

En lo que respecta a la variable "carrera", se observó que los estudiantes de Ingeniería Química fueron quienes manifestaron una percepción más positiva en cuanto a la capacidad adaptativa de la IA, con una media de 3.80. Le siguieron los estudiantes de Gastronomía con una media de 3.68, mientras que los de Ingeniería en Alimentos mostraron la media más baja (3.59). Esta diferencia podría explicarse por el grado de exposición previa a tecnologías digitales y el tipo de contenidos que se imparten en cada malla curricular, donde la Ingeniería Química presenta una mayor presencia de herramientas de simulación, programación o cálculo automatizado, lo que podría facilitar una valoración más positiva de los sistemas inteligentes. En cuanto al "nivel académico", los estudiantes de niveles superiores (7.º semestre en adelante) mostraron una mayor valoración del rol del docente en ambientes mediados por IA, con una media de 3.65 frente a 3.42 de los estudiantes de niveles

iniciales (1.º a 4.º semestre). Esta diferencia sugiere que a medida que los estudiantes avanzan en su formación profesional, reconocen con mayor claridad el papel irremplazable del docente como mediador pedagógico y orientador en la toma de decisiones éticas relacionadas con el uso de tecnologías emergentes.

Otro hallazgo interesante fue que los niveles más altos de preocupación ética se registraron entre estudiantes de niveles intermedios (5.º y 6.º semestre), lo cual podría vincularse con una etapa de transición académica donde los alumnos comienzan a involucrarse más activamente en proyectos, investigaciones o pasantías que los exponen a dilemas reales en el uso de datos, automatización o inteligencia algorítmica. Estas variaciones permiten afirmar que, si bien existe una tendencia general positiva hacia la integración de la IA en la personalización del aprendizaje, dicha valoración no es homogénea. Las diferencias por carrera y nivel formativo revelan que las percepciones se construyen desde experiencias académicas diferenciadas, lo cual debe ser considerado al momento de diseñar estrategias institucionales de incorporación tecnológica. Implementaciones estandarizadas, sin atención al contexto disciplinar y al trayecto formativo, podrían resultar ineficientes o incluso contraproducentes. Los hallazgos del presente estudio evidencian una aceptación favorable de la inteligencia artificial (IA) como herramienta para personalizar el aprendizaje, una tendencia que coincide con lo planteado por Párraga et al. (2024), quienes sostienen que los sistemas de IA permiten configurar entornos más inclusivos y adaptativos. La media obtenida en el eje de adaptación (3.70) sugiere que los estudiantes reconocen el potencial de estas tecnologías para ajustarse a sus necesidades cognitivas, ritmo de aprendizaje y estilos personales. Esta

percepción es relevante, ya que confirma el potencial de la IA para consolidar propuestas educativas centradas en el estudiante, coherentes con los postulados de la educación personalizada.

No obstante, la valoración moderadamente inferior en cuanto al rol del docente (3.50) revela un espacio crítico de reflexión: la tecnología no puede reemplazar la mediación humana. Este hallazgo reafirma los aportes de Cobos (2023), quien advierte sobre el peligro de una tecnificación del aprendizaje que minimice el papel pedagógico del profesorado. Los datos obtenidos en esta investigación reflejan que, si bien los estudiantes valoran los beneficios de la automatización, también reconocen la necesidad de contar con un docente que oriente, contextualice y regule el proceso formativo, especialmente en lo relacionado con la toma de decisiones académicas. Por otro lado, el énfasis de los participantes en los aspectos éticos (media de 3.80) pone en evidencia una creciente sensibilidad hacia temas como la protección de datos, la equidad tecnológica y la transparencia algorítmica. Este dato no solo fortalece los planteamientos de Ruiz y Ruiz (2023) sobre el impacto ético de la IA en la educación a distancia, sino que también confirma lo planteado por Veltri et al. (2023) sobre la necesidad de articular las inteligencias artificial y humana de forma colaborativa y no excluyente. En este contexto, los estudiantes no son usuarios pasivos de tecnología, sino actores críticos que evalúan su uso bajo parámetros de justicia, respeto y responsabilidad social.

De forma complementaria, la correlación positiva entre las variables evaluadas (especialmente entre el rol docente y la ética) sugiere que una mayor valorización del componente humano se asocia con una preocupación más profunda por la dimensión

ética. Este hallazgo es coherente con la clasificación de "inteligencias entrelazadas" propuesta por Luckin (citado en Veltri et al., 2023), donde la autopercepción, la metacognición y la inteligencia social convergen para formar una ciudadanía académica crítica y colaborativa. La IA, en este sentido, puede ser una aliada si está al servicio del desarrollo integral del estudiante, no solo de sus habilidades cognitivas, sino también de su sensibilidad moral y relacional. Al revisar de forma integrada los resultados y su contrastación con el marco teórico, se observa con claridad que la implementación de la inteligencia artificial en la educación superior no es un fenómeno meramente técnico, sino pedagógico, ético y contextual. El hecho de que los estudiantes valoren la capacidad adaptativa de la IA no significa que deseen prescindir de la figura docente. Por el contrario, reconocen en el profesorado un elemento articulador indispensable para traducir las funcionalidades tecnológicas en aprendizajes significativos. Este hallazgo invita a repensar las políticas de incorporación tecnológica, enfatizando la necesidad de fortalecer la formación del docente en competencias digitales críticas, en lugar de enfocarse exclusivamente en la adquisición de software o infraestructura. Asimismo, el estudio pone en evidencia la necesidad de establecer marcos éticos institucionales que acompañen el uso de IA en contextos académicos. Tal como advierten Castillejos López (2022) y Maraza-Quispe et al. (2019), el uso indiscriminado de sistemas automatizados sin una regulación clara puede derivar en prácticas injustas, sesgos algorítmicos o violaciones a la privacidad estudiantil. Por lo tanto, la universidad debe asumir un rol proactivo en la construcción de lineamientos éticos que protejan los derechos de la comunidad educativa, considerando las múltiples dimensiones involucradas en la aplicación de estas tecnologías.

Desde una mirada transversal, los resultados también sugieren que la percepción estudiantil sobre la IA se ve modulada por el grado de madurez académica. A mayor nivel de formación, mayor es la valoración del rol docente y más aguda la sensibilidad frente a las implicaciones éticas. Este aspecto es clave, pues indica que la alfabetización digital no debe limitarse al uso de herramientas, sino que debe avanzar hacia una comprensión crítica de su impacto social y educativo. Tal como proponen Engel y Coll (2022), la personalización del aprendizaje debe combinar recursos tecnológicos con procesos de acompañamiento humano y reflexivo, para asegurar no solo eficiencia, sino equidad y calidad educativa. Finalmente, los hallazgos abren nuevas líneas de investigación que podrían abordar con mayor profundidad las diferencias por género, experiencias previas con IA o áreas de conocimiento específicas. Del mismo modo, se recomienda desarrollar estudios longitudinales que permitan observar la evolución de estas percepciones a lo largo del tiempo y en diferentes cohortes estudiantiles.

Conclusiones

La evidencia empírica y el análisis estadístico desarrollado en este estudio permiten afirmar que la inteligencia artificial (IA) tiene un alto potencial para personalizar el aprendizaje en la educación superior, facilitando la adaptación de contenidos y estrategias a los estilos cognitivos de los estudiantes. Esta percepción favorable por parte del estudiantado reafirma la validez de los modelos educativos centrados en el estudiante, pero también señala la necesidad de consolidar una visión crítica sobre los usos, límites y alcances de las herramientas inteligentes, en función de la calidad y la equidad educativa. En este sentido, se concluye que el rol del docente no solo persiste en el contexto de entornos mediados por IA, sino que

adquiere una renovada relevancia. Los estudiantes reconocen al profesorado como guía necesario para dar sentido pedagógico, ético y contextual al uso de tecnologías inteligentes. Este hallazgo destaca la urgencia de fortalecer las competencias docentes en el ámbito de la inteligencia artificial, no únicamente desde la dimensión técnica, sino también desde una perspectiva pedagógica y humanizadora que promueva la reflexión crítica, la tutoría personalizada y el acompañamiento formativo. Otro elemento sustancial identificado es la fuerte preocupación estudiantil por los aspectos éticos vinculados al uso de IA. Esta dimensión que obtuvo la mayor media en el análisis estadístico, pone de manifiesto que la juventud universitaria demanda políticas claras de protección de datos, transparencia algorítmica y acceso equitativo. La personalización no puede ser comprendida únicamente como eficiencia operativa, sino como una práctica educativa guiada por principios de justicia, inclusión y respeto a la autonomía del estudiante. En suma, la IA representa una oportunidad sin precedentes para transformar la educación superior, pero su implementación debe ser crítica, contextual y éticamente informada. Las universidades deben asumir el reto de diseñar marcos institucionales que integren tecnología y humanidad, algoritmos y conciencia pedagógica, innovación y valores. Solo así será posible avanzar hacia modelos de educación superior que respondan a los desafíos del siglo XXI sin perder de vista su sentido esencial: formar personas integrales, libres y comprometidas con el bien común.

Referencias Bibliográficas

Akpan, I. (2025). Conversational and generative artificial intelligence and human–chatbot interaction in education and research. *International Transactions in Operational*

- Research*, 32(3), 1251–1281.
<https://doi.org/10.1111/itor.13522>
- Alasadi, E. (2023). Generative AI in education and research: Opportunities, concerns, and solutions. *Journal of Chemical Education*, 100(8), 2965–2971.
<https://doi.org/10.1021/acs.jchemed.3c00323>
- Alvarado, J. (2023). Filosofía, investigación y educación: Relaciones e implicaciones en el contexto actual. *Encuentro Educativo*, 30(1), 277–287.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.8105125>
- Andersen, J. (2025). Generative artificial intelligence (GenAI) in the research process. *Technology in Society*, 81, 102813.
<https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2025.102813>
- Añapa, P. (2024). Impacto del uso de la inteligencia artificial en el aprendizaje autónomo y desafíos en las instituciones de educación superior. *Reincisol*, 3(5), 60–79.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(5\)60-79](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(5)60-79)
- Arias, M. (2014). El desarrollo de competencias digitales en la educación superior. *Historia y Comunicación Social*, 19(E), 355–366.
https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.44963
- Bahroun, Z. (2023). Transforming education: A comprehensive review of generative artificial intelligence in educational settings. *Sustainability*, 15(17), 12983.
<https://doi.org/10.3390/su151712983>
- Balalle, H. (2025). Reassessing academic integrity in the age of artificial intelligence. *Social Sciences & Humanities Open*, 11, 101299.
<https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101299>
- Barrios, H. (2024). Inteligencia artificial y emociones: Psicopolítica mediante datos y algoritmos. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 30(1), 251–267.
<https://doi.org/10.31876/rcs.v30i1.41654>
- Bauz, A. (2024). El constructivismo y la implementación de la inteligencia artificial en educación. *Ciencia Latina*, 8(3), 3156–3170.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11539
- Blanco, A. (2024). Retos para una inteligencia artificial inclusiva de los colectivos vulnerables. *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, (21), 360–383.
https://revista-aji.com/wp-content/uploads/2024/07/AJI21_Art13.pdf
- Caipo, L. (2024). Perspectivas históricas de las competencias socioemocionales en la educación superior. *CLÍO*, 4(8), 105–116.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.12598369>
- Casallas, A. (2021). *Inteligencia artificial: La nueva visión a la que apuestan las empresas de hoy* [Tesis de pregrado]. Universidad Militar de Granada.
<https://repository.unimilitar.edu.co/items/b185a345-4e12-4327-bf48-913066fd3faf>
- Castillejos, B. (2022). Inteligencia artificial y entornos personales de aprendizaje. *Educación*, 31(60).
<https://doi.org/10.18800/educacion.202201.001>
- Chicaiza, S. (2024). Impacto de la inteligencia artificial en la educación superior. *RECIAMUC*, 8(2), 80–91.
[https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.\(2\).abril.2024.80-91](https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.(2).abril.2024.80-91)
- Cuban, L. (2018). The flight of a butterfly or the path of a bullet? Harvard Education Press.
<https://eric.ed.gov/?id=ED583080>
- Engel, A. (2022). Entornos híbridos de enseñanza y aprendizaje. *RIED*, 25(1).
<https://doi.org/10.5944/ried.25.1.31489>
- Giró, X. (2022). La inteligencia artificial en la educación: Big data, cajas negras y solucionismo tecnológico.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8310179>
- González, M. (2020). Nuevos retos en la formación del profesorado universitario.

Revista de Educación a Distancia, 20(63), 1–23.

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5942>

Isusqui, J. (2023). La inteligencia artificial al servicio de la gestión y la implementación en la educación.

<https://doi.org/10.31219/osf.io/z2y7c>

Jiménez, C. (2024). Adopción de la inteligencia artificial en la enseñanza: Perspectivas de docentes de educación superior. *REPED*, 5(2), 5–16. <https://doi.org/10.56152/reped2024-dossierIA1-art1>

Luckin, R. (2016). *Intelligence unleashed: An argument for AI in education*. Pearson Education.

Macías, R. (2023). La inteligencia artificial: Análisis del presente y futuro en la educación superior. *Ciencia Latina*.

<https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/view/98>

Maraza, J. (2019). Ética y educación superior en la era de la inteligencia artificial. *Revista Andina de Educación*, 3(2), 45–59.

<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/10936>

Parra, A. (2022). Inteligencia artificial y mediación pedagógica en educación universitaria. *Revista Andina de Educación*, 4(2), 112–127.

Párraga, K. (2024). Retos del docente frente a la inteligencia artificial en educación superior. *RECIAMUC*, 8(1), 21–36.

<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/17896>

Repetti, M. (2023). Inteligencia artificial y tutoría personalizada. *Educación XXI*, 26(2), 305–323.

Ruiz, M. (2023). Riesgos éticos de la inteligencia artificial en la educación. *Revista Electrónica de Educación*, 27(3), 89–105.

Valverde, L. (2023). Transformación educativa: La implementación de la inteligencia artificial

en la enseñanza universitaria en el Perú.

<https://revistatribunal.org/index.php/tribunal/article/view/740>

Veltri, G. (2023). Artificial intelligence in education: The human-in-the-loop perspective. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 4, 100155.

<https://doi.org/10.1016/j.caeai.2023.100155>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Betty Azucena Macas Padilla, Norma Verónica Romero Amores, Carlos Eduardo Sánchez Paredes y Leonardo Jesús Vasco Delgado.

